

Tema 4- El rol de la esposa en el hogar

Unidad: el rol del esposo en el hogar

I. Base bíblica

Salmos 45:11

Y deseará el rey tu hermosura: E inclínate á él, porque Él es tu Señor.

II. Texto de desarrollo

Tito 2:3-5

³Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; ⁴ que enseñen a las jóvenes a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, ⁵ a ser prudentes, puras, hacendosas en el hogar, amables, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

III. Introducción

Aprendiendo de la historia de la iglesia del principio podríamos decir que, a las mujeres de avanzada edad, se les concedía, por derecho, una posición respetable y responsable.

Cuentan que se le preguntó a un misionero en la India, acerca de lo que más le gustaba de ese país, a lo que, de manera sorprendente, contestó: las abuelas.

Las ancianas cumplen una función muy importante en la sociedad; tan importante que uno no se da cuenta hasta que es testigo.

Las mujeres de edad avanzada, a las que los años les han dado serenidad, simpatía y comprensión, tienen un papel importante en la vida de la iglesia y de la comunidad que les corresponde por derecho propio. Aquí se establecen las cualidades que las caracterizan. Su porte debe ser el que corresponde a las que se dedican a las cosas sagradas.

Como decía Clemente de Alejandría: "el cristiano debe vivir como si toda la vida fuera una convocación sagrada."

Es fácil comprender la diferencia que harían a la paz y a la comunión de la Iglesia el que se recordara siempre que nos dedicamos a cosas santas.

Mucho de las discusiones amargadas y de las suspicacias y la intolerancia que caracterizan tan a menudo las actividades de las iglesias se desvanecerían como la niebla al salir el sol. No deben divulgar historias difamatorias.

Es una pésima característica de la naturaleza humana el que la mayor parte de la gente prefiere escuchar y repetir una historia maliciosa, antes que una que haga pensar bien de alguien. No es mala resolución el comprometernos interiormente a no decir nada en absoluto acerca de nadie, a menos que sea una cosa buena.

Las ancianas deben enseñar y entrenar a las más jóvenes. Algunas veces parece que el único don que les aporta la experiencia a algunos es el de echar un jarro de agua fría a los sueños y los planes de los demás. Es un deber cristiano el usar siempre la experiencia

para guiar y animar, y no para acobardar y desalentar, siempre en el marco de la voluntad de Dios.

Cuan insustituible es la lectura de libros, cuyas páginas están gastadas, pero en ellas se lee los errores y los aciertos de las generaciones pasadas, y cuánto más la experiencia personal acumulada, la madurez, la sabiduría no escrita en los libros, solo como producto de la experiencia personal, como la miel que solo las abejas pueden fabricar, así la experiencia personal es de carácter exclusivo.

Las ancianas deben asumir las responsabilidades de su nueva posición en el evangelio. Ello incluye ofrecer un buen ejemplo a **las mujeres jóvenes** e inculcarles un carácter cristiano y responsabilidades domésticas, para que no traigan infortunio a la fe, abusando de su nueva libertad.

1ª Pedro 3:1; 5

Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, de modo que si algunos de ellos son desobedientes a la palabra, puedan ser ganados sin palabra alguna por la conducta de sus mujeres.

5 Porque así también se adornaban en otro tiempo las santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos.

1. Carácter cristiano

El dominio propio fue un aspecto importante en la cristiandad de los primeros tiempos. La comunidad cristiana se formó con personas de diferentes trasfondos y puntos de vista, así que los conflictos fueron inevitables.

Vivían en un mundo pagano y con frecuencia hostil. Para permanecer sin reproche, los hombres y mujeres necesitaron sabiduría y discernimiento para ser discretos y dominar sus voluntades, lenguas y pasiones, de manera que Cristo no fuera deshonrado.

Las mujeres cristianas recién convertidas debieron aprender a tener armonía en sus hogares, al mirar a las mujeres ancianas que ya eran cristianas por un buen tiempo.

Tenemos la misma necesidad hoy. Esposas y madres jóvenes debieran aprender a vivir a la manera cristiana, por amar a sus esposos y por cuidar de sus hijos, al observar la conducta ejemplar de las mujeres de Dios.

Pablo percibe que la tarea de las mujeres mayores es la de instruir *a las mujeres jóvenes*. Esto claramente requiere tacto para evitar la impresión de interferencia.

La instrucción se enfoca en el amor *a sus maridos y a sus hijos*. Esto no puede darse por sentado, especialmente en nuestro tiempo moderno, cuando el divorcio promedio aumenta rápidamente, y cuando tan a menudo las carreras profesionales toman el primer lugar, y el cuidado de los hijos, el segundo.

Las cualidades requeridas a las mujeres jóvenes son aquellas apropiadas a la escena doméstica, donde el dominio propio, la pureza y la bondad son de gran valor en un hogar cristiano.

1ª Timoteo 2:10-11

sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad. 11 De igual manera, las mujeres deben ser dignas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.

2. Responsabilidades domésticas

En ese sentido este pasaje tiene un carácter temporal; pero en otro sentido tiene un carácter permanente. Es un hecho que no hay tarea, responsabilidad ni privilegio más importante que el de formar un hogar.

Puede ser que, cuando las mujeres están agobiadas bajo la carga de las mil y una responsabilidades que conllevan el hogar y los hijos, digan: "Si me pudiera librar de todo esto, podría vivir una vida realmente al servicio de Dios" Pero la verdad es un hecho que no hay ningún lugar en el mundo donde se pueda vivir una vida realmente de servicio mejor que en el hogar.

En último análisis no hay carrera más importante que la de hacer un hogar. A muchos hombres que han llegado lejos en su profesión y en su vida, les ha sido posible sencillamente porque había alguien en casa que los amaba y los atendía. Es infinitamente más importante el que la madre esté en casa para acostar a sus hijos y oírles decir sus oraciones, que el que asista a todas las reuniones públicas y de la iglesia del mundo.

1º Samuel 25:23-25

Cuando Abigail vio a David se dio prisa y bajó de su asno, y cayendo sobre su rostro delante de David, se postró en tierra. 24 Y se echó a sus pies y dijo: Señor mío, sólo sobre mí sea la culpa. Te ruego que permitas que tu sierva te hable, y que escuches las palabras de tu sierva. 25 Ruego a mi señor que no haga caso a este hombre indigno, Nabal, porque conforme a su nombre, así es. Se llama Nabal, y la insensatez está con él; mas yo tu sierva no vi a los jóvenes que tú, mi señor, enviaste.

1º Samuel 1:8-9

Entonces Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿No soy yo para ti mejor que diez hijos? 9 Pero Ana se levantó después de haber comido y bebido en Silo, y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en la silla junto al poste de la puerta del templo del SEÑOR.

3. Que amen a sus maridos y a sus hijos

Como en otros lugares, Pablo asume que la esposa cristiana debería estar sujeta a su esposo. Todo el tema está dominado por motivos religiosos, para evitar cualquier agravio a la palabra de Dios.

En una discusión más extensa de las relaciones esposo-esposa Pablo pone la sujeción de la esposa en el contexto del amor sacrificado del marido. En ese entonces y ahora, las relaciones ideales involucran el darse el uno al otro. Cuando se abandona o se negocia la sujeción o el amor sacrificado, los matrimonios sufren o fracasan completamente.

Sobre el llamado a que las esposas obedezcan a sus esposos, la frase "estar sujetas" significa en este contexto de 1º Pedro 3:5, ó era virtualmente una convención universal en todo el mundo paulino. Pero el apóstol refuerza esta convención con la afirmación de que *el esposo es cabeza de la esposa*, como dice 1º Corintios 11, que está basado en el relato de Adán y Eva en Génesis.

Cabeza significa: amo; contrariamente a lo que muchos afirman, la palabra nunca significó origen en el gr. bíblico. Entonces, el llamado es reforzado, trascendiendo a la convención por la analogía que Pablo hace entre el matrimonio y la relación de Cristo

con la iglesia, en la que se pide a la esposa que se sujete a Cristo, en la misma forma que la iglesia se somete a su cabeza, Cristo, es decir, respondiendo a su amor, con gozo, y por un deseo de su corazón, no a regañadientes o bajo compulsión; claramente comprendido que esta relación de sujeción no puede comprenderse, ni mucho menos practicarse dominados por la naturaleza adámica.

Efesios 5:22-24

Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor. ²³ Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, siendo El mismo el Salvador del cuerpo. ²⁴ Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo.

Conclusión**Proverbios 31:11-17**

El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. ¹² Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida. ¹³ Busca lana y lino, Y con voluntad trabaja con sus manos. ¹⁴ Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos. ¹⁵ Se levanta aun de noche y da comida a su familia Y ración a sus criadas. ¹⁶ Considera la heredad, y la compra, y planta viña del fruto de sus manos. ¹⁷ Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos. ¹⁸ Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche.